
Enrique Iglesias: «Descemer es espectacular, es como un Gipsy King cubano»

01/04/2014



Es más alto que lo que aparenta en sus apariciones televisivas. Y no le gustan las fotos, se disculpa después de posar con desgana para los reporteros gráficos. Enrique Iglesias acaba de lanzar el álbum *Sex and Love*, un disco que llega con cierta polémica por un videoclip lleno de muslos y posaderas femeninas que él palpa y besa. «Solo es un video», explica antes de admitir que «el sexo, indiscutiblemente, vende». A partir de ahí, alterna alguna broma con respuestas cautelosas. Las preguntas personales, cuantas menos, mejor.

—Su nuevo álbum se titula *Sex and Love*. ¿Qué pensarán de eso las iglesias?

—Las iglesias no sé, no he preguntado. Y a los Iglesias, tampoco. La poca polémica que ha podido haber ha sido por el videoclip de *I'm a Freak*, pero nada, es simplemente un video.

—En él, Pitbull y usted aparecen rodeados de mujeres. Y son de los pocos que no enseñan carne. ¿Estaban constipados?

—Yo estaba constipado ese día y Pitbull no. De todas formas, verme desnudo en un video no sería nada apetecible. He cometido muchos errores en mi carrera en cuanto a videos, he hecho muchos buenos y muchos malos. Son complicados porque no tienes el control total sobre el resultado, y al final lo que crees que será, no es

lo que luego resulta ser.

—Y este en concreto, ¿cómo lo cataloga?

—No es uno de mis videos favoritos para nada, hay que ser honesto. Me gusta mucho el que saldrá próximamente, el del tema *Bailando*, que grabamos en República Dominicana. El primer día de grabación fue caótico, alguien robó una cámara... y sin embargo, al final, es uno de mis clips preferidos.

—Canta *I'm a Freak* con Pitbull, ¿quién es más friki de los dos?

—*Freak* puede tener muchas definiciones. En este caso, significa salir a divertirse, vivir la fiesta, pasárselo bien, irse de marcha con los amigos y, al final, cantar todos juntos a gritos *I'm a Freak*. De todas formas, probablemente a Pitbull le gusta más la fiesta que a mí, yo con una noche de marcha tengo para dos o tres meses.

—Si no sale tanto, ¿el que escribe sobre esos desmadres es su inconsciente freudiano?

—Mis letras están llenas de fantasías y de cosas reales, depende de qué etapa esté atravesando en mi vida. Lo que me pasa algunas veces es que en las etapas más tristes he escrito algunas de las canciones más cachondas y divertidas.

—¿Como ahora?

—Puede ser.

—Tampoco es bailón, pero la mayoría de sus canciones están dirigidas a la pista.

—No soy muy bailón. Si salgo, siempre me fijo mucho en lo que pincha el Dj y en cómo reacciona el público ante un tipo de ritmo o de melodía. Por eso me gusta salir. Eso a veces también me inspira en parte.

—En este disco le acompañan, entre otros, Pitbull, Kylie Minogue, Jennifer López, Florida... Con semejantes amigos, ¿quién pincha la música en las fiestas?

—Suele pinchar Pitbull. Siempre lleva su iPad y un altavoz pequeñito y pone música constantemente. En cuanto a mí, hay momentos en los que prefiero el silencio. Si estoy tranquilo en casa, escucho música, pero si salgo de un concierto o de trabajar en el estudio, prefiero la tranquilidad. Después de tanta juerga en el disco, hay una balada de amor, *Only a Woman*.

—¿La ha hecho para contentar a su chica?

—Es la canción favorita de mi hermana Ana. Para mí es importantísimo lograr un disco que te pueda llevar de un extremo a otro, de los sonidos potentes de *I'm a Freak* a la balada romántica de *Only a Woman*. Es el disco más ecléctico de mi carrera, en parte gracias a los artistas con los que he podido trabajar en el estudio.

—Hacer duetos significa que alguien puede llevar tu canción en otra dirección que ni siquiera habías esperado. Y de las once colaboraciones que incluye, ¿qué resultado le ha sorprendido más?

—*Bailando*. Es una canción que escribí hace un año con Descemer Bueno. Escribimos el verso, el precoro y el coro, y después él tuvo la idea de meter a Gente de Zona, un grupo cubano que le dio un sabor y una gracia que no hubiéramos alcanzado de otra manera. Luego la voz de Descemer es espectacular, es como un Gipsy King cubano. Soy muy fan.

—Enrique Iglesias, ¿cuánto le pesan las iglesias?

—No mucho. Y además, no lo pienso mucho tampoco. Si acaso, me ha influenciado de manera positiva, aprendí muchísimo desde que era un chaval. Pero no me pesa de manera negativa.

—Dicen que su padre ha insinuado alguna vez que si no fuera su hijo, le hubiera costado llegar hasta donde está...

—Eso es muy difícil saberlo, ¿cómo podríamos saberlo? Pero al final el público es quien decide, seas Iglesias o no seas Iglesias, y quien después de escuchar el disco en la radio, compra o no compra el disco.

Biografía

Nació en Madrid en 1975. Es hijo de Julio Iglesias y de Isabel Preysler. Ha vendido más de cien millones de discos en todo el mundo. Su último trabajo, *Sex and Love*, es el décimo de su carrera. A lo largo de esta, ha llegado al número uno de alguna de las listas de Billboard al menos setenta veces.



